

# *Salmos 125*

*Sello y confianza*



Quien obra conforme a la fidelidad reconoce la tribulación, y además sabe quién es su resguardo y escudo. Por lo tanto, el miedo no puede desviarle, sino que la shalom al toma lugar, gracias a que vivió el justo juicio que es el debido proceso le permite ser siervo de la justicia.

***<sup>1</sup> Los que confían en el SEÑOR son como el monte de Sion que no deslizará; estará para siempre. (JBS)***

Conocer la Palabra desde la consagración y santidad, es decir, proceder, hablar, confiar y hacer conforme a la Palabra es un desafío para la carne, pero es la manera de no desviarse del camino de la rectitud.

La confianza trae firmeza. Ser firme es mantener un corazón sano que puede perdonar cualquier golpe, y esto es gracias a que el Señor está presente en las batallas que son necesarias para refinamiento. El propósito de cada batalla es llevarnos a su carácter y humildad.

**Honar la educación que recibí trae seguridad.**

***<sup>2</sup> Como Jerusalén tiene montes alrededor de ella, así el SEÑOR alrededor de su pueblo desde ahora y para siempre.(JBS)***

Las montañas hacen un camino difícil para el enemigo, y por eso nuestra seguridad es que la mirada del Rey esté sobre nosotros.

***<sup>3</sup> Porque no reposará la vara de la impiedad sobre la suerte de los justos; para que no extiendan los justos sus manos a la iniquidad.(JBS)***

Los que estamos en el Señor gobernados por su autoridad, hemos sido sellados porque su unción está dentro nuestro y nada puede dañar ni contaminar lo que Él ha tomado. Un sellado puede ver cómo la maldad crece y reconocer el comportamiento perverso que se levanta en contra de los escogidos, pero no será tocado nuevamente por esa maldad.

Muchos quieren tener a Dios, pero no soportan el proceso que saca a la luz el gobierno dominante, pero es importante comprender que la vara de iniquidad tomar lugar donde no se ha aceptado el justo juicio y por ello se mantiene la maldad.

Todo aquel que da la espalda al proceso le está dando la espalda al Rey y al mensajero, porque se está dejando gobernar por la “autoridad” del adversario. Confiar en el proceso, a pesar de no entenderlo, te convertirá en la muestra de que Él sí salva y sustenta a sus sellados, sus benditos.

Los consagrados fuimos escogidos para extender el bien del Señor sobre los buenos; por eso NO extendemos las manos para tocar obra de maldad, porque nuestra obra es la del SEÑOR es recta, nos movemos desde la herencia, desde el vivir conforme a la Palabra.

**Nuestras manos han sido procesadas, selladas y consagradas para su obra, que sí prevalece, y por ello es que podemos confiar.(JBS)**